

Vista Panorámica de la Economía China

Esta visión general explica los principales desafíos y fuerzas motrices que están dando forma a la economía de China. Se basa en análisis de fuentes locales chinas, economistas y publicaciones de medios tanto en China como en el extranjero. Estas tendencias afectan no solo a las empresas e inversionistas, sino también a la vida cotidiana de los ciudadanos comunes en China.

I. Principales desafíos que enfrenta China

Crecimiento económico más lento

La economía china se está expandiendo a un ritmo más lento —alrededor de 4–5% anual— y reajustando su antiguo modelo, altamente enfocado en la manufactura y las exportaciones (circulación externa), hacia un modelo impulsado por el gasto doméstico, los servicios y la innovación tecnológica (circulación interna). Sin embargo, este cambio es desigual, y muchas personas y empresas son cautelosas al gastar. El crecimiento continuará, pero más lentamente y de forma no uniforme. Las empresas enfrentarán ciclos de ganancias más largos, mientras que los consumidores se han vuelto menos reactivos ante fluctuaciones de precios en el corto plazo.

Problemas en el mercado inmobiliario y la deuda de los gobiernos locales

El mercado inmobiliario chino, antes un motor clave del crecimiento, ha atravesado una prolongada desaceleración marcada por viviendas sin vender, caída de precios y elevadas deudas entre los principales desarrolladores. Empresas como **Evergrande** (colapsada) y **Country Garden** (en reestructuración de deuda) tomaron préstamos excesivos durante los años de auge y ahora luchan por pagar sus deudas y completar proyectos, provocando incumplimientos y pérdidas para inversores. Esto ha debilitado la confianza pública en el sector inmobiliario —el principal componente de riqueza de los hogares— y ha llevado a los bancos a ser más cautelosos en sus préstamos, reduciendo la demanda de vivienda y deteniendo la construcción.

Al mismo tiempo, los **gobiernos locales**, que dependían de las ventas de terrenos para generar ingresos, enfrentan fuertes déficits presupuestarios debido a la caída de las transacciones inmobiliarias. Con fondos limitados para obras públicas o pagos de deuda, los nuevos proyectos se han ralentizado, el gasto local ha disminuido y el desempleo ha aumentado, especialmente en ciudades pequeñas dependientes del sector inmobiliario. Las profundas conexiones del sector con industrias como el acero, el cemento y los bienes para el hogar han generado efectos de arrastre más amplios en toda la economía, destacando la necesidad urgente de que China diversifique su crecimiento hacia el consumo, la tecnología y los servicios.

Gasto débil de los hogares y presiones deflacionarias

Las personas están ahorrando más y gastando menos, preocupadas por la seguridad laboral y los altos costos de la vivienda, que siguen siendo elevados en relación con los ingresos —especialmente en las grandes ciudades—. Mientras tanto, los precios de muchos bienes continúan cayendo, lo que puede parecer positivo, pero en realidad desincentiva la inversión. Como resultado,

los minoristas y proveedores de servicios tienen dificultades para crecer, y los precios probablemente permanezcan bajo presión mientras los hogares continúen prefiriendo ahorrar en lugar de gastar.

Sobrecapacidad industrial

Las fábricas están produciendo más vehículos eléctricos, acero y paneles solares de los que el mercado puede absorber, reduciendo los beneficios y alimentando tensiones comerciales a medida que las empresas chinas buscan exportar el exceso de capacidad. Aunque la demanda interna y mundial de algunas tecnologías verdes sigue siendo fuerte, los márgenes se están estrechando. Algunas industrias podrían enfrentar consolidaciones, cierres o un aumento de la intervención gubernamental. Para adaptarse, China debe cambiar su enfoque de la cantidad de producción hacia una mayor **calidad, innovación y eficiencia**.

Dependencia tecnológica y limitaciones en la cadena de suministro

Las restricciones de Estados Unidos y sus aliados sobre semiconductores avanzados y equipos de fabricación han expuesto la dependencia de China en tecnología extranjera. Pekín está invirtiendo fuertemente para construir su propia base de innovación, pero desarrollar alternativas locales competitivas llevará tiempo y muchos recursos. En el corto plazo, sectores clave podrían experimentar un progreso más lento a medida que se adaptan a estas limitaciones externas.

Envejecimiento de la población y baja tasa de natalidad

China enfrenta uno de sus desafíos más serios a largo plazo: una población que envejece rápidamente combinada con una tasa de natalidad decreciente. El número de nacimientos ha caído drásticamente desde 2017, a pesar del fin de la política del hijo único y de nuevos incentivos para las familias. Este cambio demográfico está reduciendo la fuerza laboral y aumentando la carga financiera del cuidado de los ancianos. A medida que aumentan los salarios, las empresas dependen cada vez más de la **automatización, la robótica y la inteligencia artificial** para mantener la productividad. Las tendencias demográficas de China moldearán su economía y sociedad durante décadas.

Desempleo juvenil

El desempleo juvenil en China se ha convertido en un problema grave y persistente, que revela debilidades estructurales profundas en la economía. La desocupación entre jóvenes de 16 a 24 años superó el 20% en 2023, lo que llevó al gobierno a suspender la publicación de datos de desempleo juvenil ese año debido a su sensibilidad. En septiembre de 2025, la tasa era del 17.7%. Una causa clave es el **desajuste entre la educación y la demanda laboral**: millones de graduados universitarios ingresan cada año al mercado laboral aspirando a puestos altamente calificados y bien remunerados en tecnología, finanzas o gobierno, pero estos sectores no pueden absorberlos a todos.

Mientras tanto, industrias tradicionales como la construcción, la manufactura y los bienes raíces están desacelerándose, reduciendo las oportunidades de entrada. Muchos jóvenes también

rechazan trabajos de baja remuneración o inestables, lo que conduce a la “inactividad involuntaria”, donde permanecen en casa o hacen trabajos temporales mientras esperan mejores opciones.

Relaciones internacionales tensas

Las tensiones comerciales con Estados Unidos y la creciente fricción con Europa están replanteando el sistema económico global —especialmente en sectores de alta tecnología y energías verdes—, lo que genera controles más estrictos a las exportaciones y nuevos aranceles. En respuesta, las empresas chinas están diversificando mercados hacia Asia, África y América Latina, mientras que las cadenas globales de suministro se desplazan hacia el Sudeste Asiático.

Incertidumbre política y limitada transparencia

Las prioridades del gobierno en China pueden cambiar rápidamente —a veces enfatizando el crecimiento, otras la seguridad nacional o la estabilidad social— dependiendo de la situación. Estos cambios pueden alterar rápidamente las regulaciones, condiciones comerciales y aprobaciones de inversión. La transparencia también sigue siendo limitada, ya que los datos oficiales suelen retrasarse o estar incompletos. En consecuencia, las empresas domésticas y extranjeras deben mantenerse alertas y flexibles, monitoreando de cerca las tendencias políticas para gestionar riesgos derivados de cambios repentinos. Hacer negocios en China requiere una constante adaptabilidad y sentido de vigilancia.

II. Principales motores del crecimiento futuro

Manufactura moderna y nuevas tecnologías

La estrategia industrial china busca mover su economía hacia arriba en la cadena de valor global, enfocándose en industrias de alta tecnología e impulsadas por la innovación. El objetivo es construir una base manufacturera moderna capaz de producir semiconductores avanzados, tecnología aeroespacial, sistemas de energía renovable y equipos industriales inteligentes —sectores de alto valor y importancia estratégica—.

Grandes inversiones se están destinando a la inteligencia artificial, la robótica y las tecnologías digitales para mejorar la productividad y la competitividad global. A medida que este ecosistema tecnológico se expande, la demanda de materiales avanzados, componentes de precisión y electrónica de alto rendimiento seguirá creciendo. Aunque mantiene su fortaleza en manufactura de bajo costo, China está acelerando su transición hacia una producción basada en la innovación, creando nuevas oportunidades para proveedores locales y extranjeros.

Energía verde y metas ambientales

China se ha comprometido a alcanzar su pico de emisiones de carbono para 2030 y lograr la neutralidad de carbono para 2060. Para cumplir estos objetivos, está expandiendo la energía solar, eólica e hidrógeno, al tiempo que promueve los vehículos eléctricos y la construcción sostenible. Esta “transición verde” a gran escala es tanto una estrategia ambiental como económica.

Mantendrá activas las fábricas chinas produciendo paneles solares, baterías y equipos de energía limpia, consolidando a China como proveedor líder de tecnologías verdes y reforzando su papel en el movimiento global hacia la sostenibilidad.

Medidas para impulsar el consumo interno

China está aplicando una serie de políticas destinadas a estimular el consumo interno y aumentar el gasto de los hogares. Entre estas medidas destacan la ampliación de subsidios y programas de renovación para electrodomésticos y productos digitales —con descuentos del 15 al 20%—, así como subsidios a las tasas de interés y mayor apoyo crediticio tanto para consumidores como para empresas del sector servicios.

Paralelamente, el gobierno impulsa mejoras en los sistemas de salud, cuidado infantil y pensiones con el objetivo de reducir el ahorro precautorio y fortalecer la confianza de los consumidores. Todas estas iniciativas se enmarcan en la estrategia de “doble circulación”, cuyo propósito es convertir la demanda interna en un pilar fundamental del crecimiento económico del país.

Economía digital y servicios en línea

La economía digital de China —que incluye comercio electrónico, fintech, centros de datos y servicios en la nube— representa aproximadamente el **40% del PIB**, mientras que las industrias digitales centrales representan alrededor del **10%**. La expansión de las redes 5G y los avances en inteligencia artificial están acelerando el surgimiento de “industrias inteligentes”, como manufactura autónoma, logística inteligente, telemedicina y finanzas digitales.

Esta rápida expansión digital ayuda a China a mantener una posición líder en tecnología global y genera una fuerte demanda de chips de alto rendimiento, sensores y soluciones de software. En conjunto, la digitalización se ha convertido en un motor central de innovación, competitividad y productividad.

Respuesta al desempleo juvenil

El gobierno chino ha convertido el empleo juvenil en una prioridad nacional, integrándolo en el marco estratégico del próximo **15º Plan Quinquenal (2026–2030)**. El plan enfatiza el “empleo pleno y de alta calidad”, reconociendo el creciente desajuste entre educación y demanda laboral. Para abordarlo, Pekín está expandiendo la educación vocacional y los programas de capacitación técnica, alineando los planes universitarios con las necesidades de la industria y promoviendo alianzas entre empresas y universidades.

También se fomenta el emprendimiento mediante incentivos para startups, plataformas de capacitación y un acceso más fácil a préstamos para pequeñas empresas. Además, se ofrecen incentivos financieros y subsidios a empresas que contraten graduados recientes. El objetivo no es solo reducir el desempleo de corto plazo, sino también mejorar la calidad del empleo, la estabilidad de ingresos y la confianza de los jóvenes.

La Franja y la Ruta y proyectos en el exterior

A través de la **Iniciativa de la Franja y la Ruta (BRI)**, China sigue invirtiendo en infraestructura en Asia, África y América Latina —incluyendo ferrocarriles, autopistas, puertos, plantas de energía y redes energéticas—. Estos proyectos amplían la influencia económica y política de China, abren nuevos mercados para sus productos y tecnología, y fortalecen las rutas comerciales globales.

Al mismo tiempo, la BRI respalda a las industrias de construcción y manufactura dentro de China al proporcionar salidas para el exceso de capacidad, mantener el empleo y promover exportaciones de materiales y conocimientos técnicos. Así, la BRI funciona tanto como una estrategia de desarrollo global como un estabilizador de la economía china.

Modernización agrícola y alimentaria

Pekín está invirtiendo en tecnologías agrícolas modernas —como agricultura de precisión, automatización y riego avanzado— para fortalecer la seguridad alimentaria y mejorar la eficiencia. El gobierno también está desarrollando industrias de procesamiento alimentario para agregar valor y reducir la dependencia de las importaciones. Esta modernización aumentará la productividad, mejorará la calidad de los alimentos y generará empleos rurales en logística, almacenamiento y procesamiento.

Reforma financiera y de los mercados de capital

China está trabajando para hacer que el financiamiento sea más accesible para empresas privadas y atraer mayor inversión extranjera a sus mercados de capital. Medidas recientes de la **Administración Nacional de Regulación Financiera (NFRA)** buscan facilitar el flujo de crédito hacia empresas privadas. Paralelamente, reformas a los programas **Inversor Institucional Extranjero Calificado (QFII y RQFII)** están ampliando el acceso extranjero a bonos y acciones chinas.

Estas políticas buscan ayudar a empresas sólidas e innovadoras a crecer más rápido mediante canales de financiamiento diversificados más allá de los préstamos bancarios tradicionales. Sin embargo, las empresas —locales y extranjeras— deben mantenerse vigilantes ante riesgos relacionados con la intervención estatal por razones de seguridad nacional, así como con cuestiones de gobernanza corporativa, transparencia y protección de inversionistas.

Marco estratégico de mediano plazo: Recomendaciones para el 15º Plan Quinquenal

Recientemente, el Comité Central del Partido Comunista de China presentó sus **“Recomendaciones para la Formulación del 15º Plan Quinquenal para el Desarrollo Económico y Social Nacional (2026–2030)”**, donde se establecen las prioridades estratégicas para la próxima etapa de desarrollo del país. Entre los ejes principales destacan el desarrollo de alta calidad, el crecimiento impulsado por la innovación, la transformación verde, el fortalecimiento

de la demanda interna, la profundización de las reformas y la ampliación de una apertura económica de alto nivel.

Este marco estratégico respalda muchos de los desafíos y motores de crecimiento previamente descritos, ofreciendo una hoja de ruta coherente para orientar las políticas públicas y la planificación económica. Además, conecta los problemas estructurales actuales con las respuestas gubernamentales necesarias, al tiempo que identifica nuevas oportunidades de crecimiento para los próximos años.

Conclusión

La economía china está entrando en una nueva etapa: **más lenta, más compleja, pero más madura y orientada a la innovación**. La era del crecimiento de dos dígitos impulsado por exportaciones y construcción ha dado paso a un modelo centrado en tecnología, servicios y consumo interno. Aunque el crecimiento se ha moderado a alrededor del 4–5% anual, China sigue siendo una fuerza global en manufactura, energías renovables e industrias avanzadas.

Al mismo tiempo, enfrenta desafíos estructurales persistentes: alta deuda local, un sector inmobiliario frágil, débil confianza del consumidor, tensiones comerciales y declive demográfico. Equilibrar estas vulnerabilidades con sus fortalezas en modernización industrial, transformación digital y desarrollo verde será clave para mantener la estabilidad y el crecimiento a largo plazo.

Las recomendaciones del Comité Central del PCCh para el **15º Plan Quinquenal (2026–2030)** ofrecen una hoja de ruta para navegar esta transición, enfatizando el desarrollo de alta calidad, la innovación, la transformación verde, una mayor demanda interna y reformas profundas. El éxito de esta estrategia determinará qué tan eficazmente China logra gestionar el reajuste económico mientras refuerza su resiliencia y competitividad.

Dr. Ritter Diaz
Consultor Internacional
Tokio, 29 de octubre de 2025